

Manuscript





# Almacén de Maderas DE Adolfo Wändosell

Calle de Unión Agrícola — ORIHUELA

En tan importante establecimiento, encuentra el público una gran economía en los precios, y madera de calidad superior a lo las cuantas se han vendido en esta ciudad, puesto que el Sr. Wändosell Calvachez tiene firmados varios contratos con las casas más importantes del extranjero, con el fin de poder competir con todos los almacenistas de España.



Agencia de Aduanas

Abelardo Galdo Chapati

Altamira, 22, ALICANTE

Embarques, consignaciones

Despachos y reexpedientes  
de mercancías



GRAN

Sombrerería

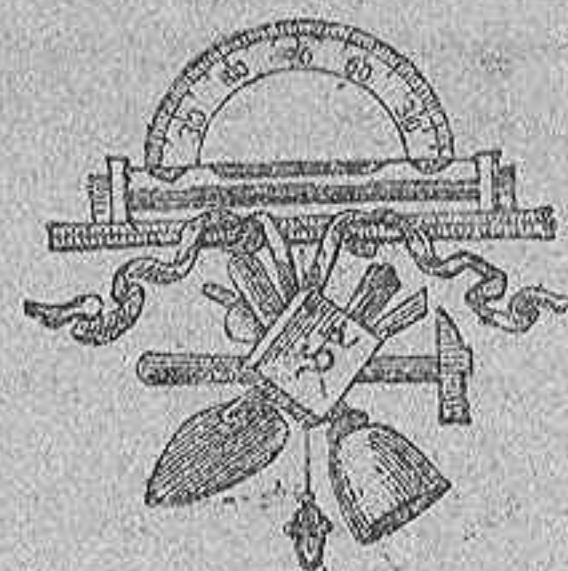
PASCUAL GARCÍA

Plaza de la Libertad

Inmenso surtido en gorras y sombreros propios para esta Estación. — Gusto y economía.

## Gran almacén de materiales de construcción

Diferentes clases de Teja plana — Gran variedad en azulejos del país y del extranjero. — Pavimentos de mosaicos hidráulicos — Todo lo necesario en obras de albañilería a precios sumamente económicos.



Joaquín Sánchez Ballesta SANTIAGO, 5 — ORIHUELA



El Oriol

Gran Fábrica

de G. SEJAS Y AGUA DE SIBETZ

Montada con todos los adelantos modernos que exige esta clase de industrias.

Evaristo Canovas

San Agustín, 16 — Orihuela



Zapatería

DE

Variante

Martinez

MAYOR, 34, ORIHUELA

ELEGANCIA - SOLIDEZ - ECONOMÍA

No comprad calzado sin antes visitar

ESTA CASA — Se toman medidas.

## Sindicato de Productores de Naranja - Orihuela

En los almacenes de este «Sindicato» se venden los abonos para cada cultivo, y las primeras materias a los siguientes precios para los socios y sus colonos: Sacos de 70 kilos. Naranjas, jóvenes, 16.50 — 11 en producción. — Id. sanograndes, 16.50 — Pimientos y Hortalizas, 16.25 — Cañano, 17.15 — Patatas, 17 — Alfalfa y panizo, 15.25 — Judías y habas, 16.25. — A los que no son socios, 0.25 más, y en las ventas a plazos 10 céntimos más por saco al mes.

Primeras materias: sacos de 100 kilos — Sulfato de amoníaco, 1.50 — Nitrato de cosa, 29 — Superfosf. de 16 a 18, 8.50 — Id. de 18 a 20, 9.50 — Cloruro potásico, 26.50. — Sulfato de potasa, 30 — Kain, 11, 8.50 — Hielo, 9.50. A los que no son socios, media peseta más por saco.

Preco esociales para vagones completos puestos en esta estación. Toda las materias están garantizadas.

## Palacio Hotel MURCIA

Establecimiento de primer orden — Todo de nueva planta — Calle de la Trapería, frente al Casino — Inaugurado en el presente año — PROYECTADO CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS — AL ALCANCE DE TODOS LOS VIAJEROS





# PRIMAVERA

Revista Literaria

Se publica cuatro veces al mes.

Redacción y Administración: San Pascual, 93

SUSCRIPCIÓN: 50 céntimos de peseta al mes.

Anuncios á precios convencionales. Pago anticipado.

DIRECTOR:

JUAN SANSANO

ADMINISTRADOR:

A. ORTIZ SACASA

ORIHUELA 20 DE MAYO DE 1911 — AÑO I, NÚM. 2

NUESTROS ESCRITORES

## Los Suspiros

La música del suspiro vino á resolver el problema del lenguaje universal de las almas.

Con suspiros se expresan todos los sentimientos y todas las pasiones.

El deseo, el dolor, la impaciencia, la satisfacción, el odio, el amor y la venganza constituye las siete notas de esta música misteriosa, prisionera del pecho que se escapa al menor descuido de los labios.

Estos siete sonidos distintos tienen sus notas intermedias; ó lo que es igual, hay suspiros *sostenidos y bemoles*; pero el *maestro* del sentimiento, en una sola nota encierra la más sublime melodía.

Sin hilos conductores, dos corazones que se aman están siempre en comunicación.

El amor tiene *suspiros mensajeros* que vuelan de un pecho á otro llevando noticias y volviendo con la contestación.

Palomas invisibles que cruzan á todas horas los átomos del aire, llenando el mundo de amor, de armonía y de perfumes.

El alma se desahoga en un suspiro.

Si el pobre prisionero que llora en su obscuro calabozo no diera libertad á sus suspiros por entre los hierros de la reja,

y no besara con el pensamiento la frente de sus hijos ó la tumba de su madre, se moriría de pena en poco tiempo.

Con ser tan ligero, el suspiro nos alivia de peso enorme; transformando en aire las penas.

Los suspiros del amor son dulces como el aura suave que se mece entre las flores.

Los suspiros del odio son roncocos como el bramido de la tormenta.

Los suspiros del deseo son castos y rápidos como el tic-tac del reloj que desmenuza las horas en minutos y los minutos en segundos.

Si la respiración es la vida, suspirar es vivir también, porque no se comprende la existencia sin suspiros.

Cuando el labio no encuentra palabras que articular, el alma condensa el pensamiento en un suspiro, y así hay plegarias mudas y declaraciones sin palabras.

El suspiro es la concesión por excelencia.

Dirigid á una mujer innumerables frases de amor, repetidle juramentos, hacidle promesas, pedidle cariño, que ella con un suspiro contestará á todas vuestras preguntas y satisfará todos vuestros deseos.

Un suspiro lo encierra todo: la novela del placer, la historia del dolor, el poema de la esperanza, la elegía de la duda.

Al borde de la tumba, cuando más tiene que decir el hombre, se despide del hombre con un suspiro.

Allí lo condensa todo: la tierra que





pierde, el cielo que gana, el dolor que muere, la esperanza que nace, el alma que se va, el corazón que queda!

JOSÉ JACKSON VEYAN.

---

POETAS MURCIANOS

## Despedida

En el «skating», bebiendo cerveza,  
veo pasar tu figura elegante,  
que se desliza, veloz y turbante,  
al son de un vals, que á ser cursi empieza,

De tu mamá, la mirada tropieza  
con mi burlona mirada un instante  
y su actitud de pantera rampante,  
me hace que tiemble de piés á cabeza.

Vuelve á pasar tu elegante figura;  
algo triunfal en tus ojos fulgura.

¡Ya tu pareja se te ha declarado!

¡Oh!, si te casas con él, algún día  
tal vez recuerdes la amable ironía  
de gran señor con que te he perdonado.

JOSÉ PEREZ BOJARTY

---

PERIODISTAS NOTABLES

## MI FIRMA

Al Sr. Sansano

Como solicita, le remito mi firma para su revista PRIMAVERA.

No tiene otro mérito que el de ser una firma de rebelde.

Se entiende, en el buen sentido del vocablo.

De rebeldía al mal, á toda mentira social, á toda injusticia humana.

De rebeldía á toda claudicación de la dignidad, á todo amaño lesivo á la integridad de la conciencia.

De rebeldía á toda claudicación de las mundanas miserias, á toda merced buscada en el fango, á todo relieve que no arranque del propio valimiento, á todo prestigio que no descuelle en el campo de hermosa vegetación de la honradez, del trabajo y de la ciencia.

De rebeldía, en fin, con toda la fuerza de todas las rebeldías, contra todas las ignorancias, que tanta parte y en todos los campos, por desgracia, toman hoy en la resolución de los más difíciles problemas de la vida.

Esta es, en síntesis, mi firma. Si hace, estúpida en su revista. Si no le sirve, no trate de colizarla porque es desconocida en banca.

De todos modos, no serán echadas á vuelo por ella, las campanas de los veintisiete campanarios de la ciudad.

JUSTO LAFUENTE

---

UNA CUARTILLA

## El ciprés y las rosas

En el paseo del Malecón—uno de los más bellos de España—hay tres ó cuatro cipreses centenarios. Sus cimas resaltan en el azul limpio, transparente y claro del cielo levantino. Al pié de esos cipreses se ven unos rosales. Rosales y cipreses; he aquí todo un símbolo. La gracia, la delicadeza, la momentaneidad de las rosas—rosas blancas, rosas bermejas, rosas amarillas—junto á la rigidez, á la inmutabilidad, á la perdurabilidad de los seculares cipreses. Las rosas nos enseñan que todo acaba y cambia. Los cipreses, rígidos, inmóviles, nos hablan de que hay algo eterno, profundo, que no cambia jamás.

AZORÍN

---

AIRES HUERTANOS

## Pajaricos sueltos

No mandes á los chicos á la escuela  
porque no la han abierto  
y está, si es que el Señor no hace un milagro  
cerradica pa tiempo...  
Ha caído en la cama  
mu malico el maestro,  
y es cosa de temer, por las señales,  
que ya no se levanta el probo viejo.



Una jaula vacía  
 pueco la escuela con aquel silencio  
 y á sus anchas corrientes los zagales,  
 una bandá de parjaricos sueltos.

Ya doblan las campanas...  
 sé «arremató» el maestro...  
 muncha pena me dá, porque era un hombre  
 de los pocos *e' hay guenos*  
 muncha pena me dá por los zagales...  
 no paro de pensar qué vá ser de ellos.

¡Traigo en el corazón una tristeza!...  
*d'allá abajico* vengo;  
 la escuela *cerraica* como siempre  
 y con aquel silencio...  
 chillando *alredorico* los zagales  
 y á sus anchas corriendo...  
 ¡La *janibica* vacía  
 y la bandá de pajaricos sueltos!

VICENTE MEDINA

---

JOVENES EMINENTES

## Aves de paso

Las rubias brasas, chisporroteaban en el hogar.

Los tres viajaron calentábase mientras contaban sus historias brevemente, como queriendo verter toda una vida en las cortas horas de la noche otoñal.

El moreno, relató hechos heroicos, y su narración ruda, sonaba como extruendo bélico de cañones roncós, de clarines agudos, pareciendo llenar el modesto aposento, con fulgores de acero, con ayes de agonía, tiñendo las ennegrecidas paredes con la roja mancha de sangre, y dejando yermo el suelo cual si por él hubieran pasado los horrores de la guerra.

Habló después el más bajo, y en la impresión de su nerviosidad, sus párrafos fogosos y redondeados, eran recuerdos de triunfos forenses; en los que la deslumbrante oratoria, alucinaba á los jueces, y el poder de la persuasión, proclamaba la inocencia de un parricida, convertía en vulgar homicida al alevoso asesino, y

á veces, era la frase como la apología del delincuente.

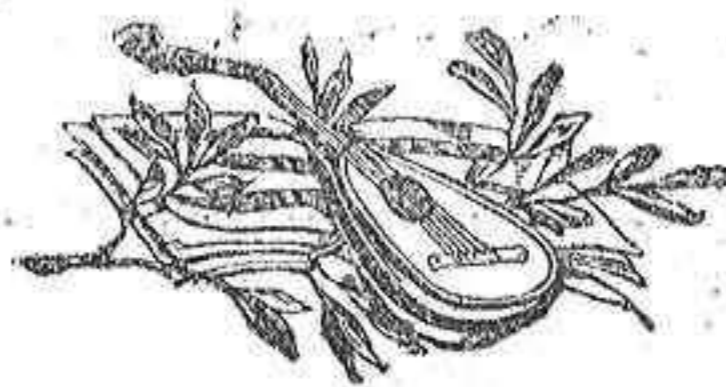
Luego, tocó la vez al rubio. No tenía gran cosa que decir; sus labios pronunciaron el nombre de una mujer; más tarde el de otra y siguieron las de muchas y aquella fluida relación de bellos seres, embelleció la conversación, y el sublime amor, llenó la estancia con perfumes de flores campesinas, con estrofas de poesía eterna, con alientos de vida intensa.

Clareó el día. En la torre de la iglesia, puso su primer rayo el sol naciente.

Los viajeros abandonaron la ahumada cocina de la hospedería y se alejaron; tal vez para no volver nunca; pero en la moztuela que insomne escuchó aquellas aventuras através del liviano tabique, quedó grabado para siempre el recuerdo de aquel joven rubio y pálido, que tan hermosas cosas había dicho, y que ella recordaba confusamente, como apenas comprendidas, y como única huella del paso de aquellos hombres por la olvidada aldea.

JOSÉ M. TERUEL

Orihuela.



Hermona, sin los amaños  
 de enfermizas vanidades,  
 tiene unos ojos castaños  
 con un mirar sin engaños  
 que infunde traquilidades.

Sencilla para pensar,  
 prudente para sentir,  
 recatada para amar,  
 discreta para callar  
 y honesta para decir.

Robusta como una encina,  
 casera cual golondrína  
 que en casa canta la paz;  
 algo arisca y montesina  
 como paloma torcaz.

Agria como una manzana,  
 roja como una cereza,  
 fresca como una fontana,  
 tiene efluvios de alma sara  
 y olor de Naturaleza.

† JOSÉ M.<sup>a</sup> GABRIEL Y GALAN



# Reconquistas?

No ha muerto la raza árabe en nuestra tierra; los hombres de hierro de Castilla no reconquistaron el paraíso perdido por el rey godo; la cruz vencedora de Fernando no logró empalidecer ni menguar la media luna, ni el éxodo brutal de los moriscos, ni las hogueras, ni los suplicios, ni los cadalsos de la Inquisición lograron arrancar á la raza del Profeta el dominio de Andalucía....

Como el macho, vigoroso y hercúleo deja para siempre impresa la marca de su posesión y de su personalidad en la hembra que á él se entrega en cuerpo y alma, así la raza mora dejó su huella profunda y eterna en esta tierra que fué su amante.

Los guerreros castellanos no vencieron á los árabes; reconquistaron el suelo con sus espadas toledanas, pero ellos mismos se sintieron á poco subyugados, absorbidos...; ¡el alma árabe era más grande que el alma goda! ¡El espíritu de Almanzor no murió al golpe de la espada de Fernando II! El espíritu no muere.

Somos árabes: salvajes, fanáticos, perezosos, enamorados, poetas, melancólicos, voluptuosos, vehementes, esclavos, como ellos; pero tenemos la hipocresía de no confesarlo, de renegar de la sangre de nuestras venas, del atavismo de nuestras almas. En vano nos vestimos á la europea, en vano deseamos entrar con convicción y plenitud en la vida moderna. Permanecemos moros en todo, Musulmanes son nuestras costumbres y nuestros hábitos, nuestra moral y nuestra idiosincrasia.

Ved los hombres de nuestra raza: morenos, perezosos, soñadores, nostálgicos... aman la guerra, la fuerza, la temeridad, la fe; creen en un cielo sensual, pagano, infantil y voluptuoso; profesan la poligamia, si no en las leyes en las costumbres... Contemplad las mujeres; estas mujeres ardientes y apasionadas, todas deseo y refinamiento de amor, palpitantes flores de Harém, hechas para la caricia y la voluptuosidad.

Ved nuestras costumbres, nuestros sentimientos, nuestras ideas, todo lo que constituye el alma de una raza; ¿no somos árabes hasta la médula?

Vosotros, los partidarios de la fuerza, los que creéis que el hierro de las armas y el fue-

go de la pólvora bastan para conquistar un pueblo; ¡ved el espíritu de una raza viviendo y perdurando á través de los siglos, cantando sus viejas canciones del desierto sobre las tumbas de sus muertos conquistadores!

Hay algo en nuestros seres muy hondo y muy perpétuo, que grita muy alto que somos árabes; que tenemos la sangre mora llameando en nuestras venas; que somos musulmanes en cuerpo y alma; que los dormidos gérmenes de las hembras de nuestra tierra florecieron y fructificaron al recibir la savia ardiente y brutal de los guerreros africanos....

Que toquen las campanas y vibren las músicas en celebración de una reconquista ilusoria. Yo guardo los bronce de mi capilla para cuando se conquiste, no el pedazo de tierra motivo de orgullo y explotación, sino la raza habitadora, salvajemente árabe, y se conquiste, no á nombre de una religión, sino á nombre de la justicia del progreso y del porvenir.

RICARDO LEÓN

## EL BOHEMIO.

¡Oh, el Bohemio! Madrigal  
rondel, gentil letanía  
de tropos á la real  
dama Santa Rebeldía.  
Alma de amor y de ensueño,  
altiva, en el torreón  
de la Quimera, por dueño  
y señor el corazón,  
Por escondido tesoro  
gemas de melancolía,  
y su chambergo incoloro  
por principal galanía.

¡El Bohemio! En la tristeza  
santa del atardecer,  
ha cantado su belleza  
de ensueños á la Mujer,  
La Mujer, la siempre amada,  
—flor, enfermera y aurora—  
ha escuchado enamora  
la canción... Y en esa hora  
de intimidades bendita,  
la mujer se ha dado, en premio,  
á la ternura infinita  
del corazón del Bohemio.

A. MONTORO.

Vitencia y Abril, 1911.



## Divagaciones

El cielo, de azul intenso, vá suavizando en primer lugar su diafanidad hasta que lo esplendoroso de su luz se esfuma por los campos de esmeralda. Los pinos verdes y amazacotados de fruta mueven sus copas como atraídos por manos ciclópeas, manos de gigante, que besa sus ramas con voluptuosidad.

Una aislada barraca arroja por una humilde abertura un humo denso y precipitado que se pierde en la inmensidad del espacio. En su interior una familia, rodeando una fogata, escucha ingrávida de labios de la Marta el milagro ocurrido á una labandera, á la que San Antonio labó la ropa de un rico hacendado, devoto del Santo, en ocasión que la susodicha no pudo hacerlo por hallarse gravemente enferma.

En las mentes estultas de aquellos humanos el prodigio se hiperboliza y sus bocas se entrea-bren de admiración.

Arrumbado por fastidio me entrego al consolador trabajo de traducir mis quejas y expansionar mi espíritu.

La huerta empapada de las lluvias nos muestra sus donosas galas, y yo aspiró con fruición el perfume embalsamado del ambiente.

Mi habitual descanso es la humilde casuca de unos pobres braceros que solícitos y entusiasmados me acojen con el noble deseo de que traduzca por palabras mis pensamientos.

Allí en aquellos rudos trabajadores, aún late el corazón honrado y fraternal; allí no llegan los quejidos y ayes de esa España que pobre y desmembrada fluye como un torrente allende los mares; allí las luchas sordas y titánicas del proletariado no encuentran el eco quejumbroso que en las ciudades. Son casi felices. No experimentan la punzadora tortura. El hambre feroz raramente acude á sus puertas, y sin embargo, sienten hambre; en sus mejillas flácidas y cetrinas está impresa la terrible huella, ¡Ah! Es que tienen el estoicismo de los mártires; es que un algo les veda manifestar su miseria: ese algo es la vergüenza.

Por unas vereda tortuosa camina un labriego encorvado con un haz de leña á la espalda, combustible cierto de algún otro hogar.

Allá á lo lejos el esquilón de una ermita convoca á los fieles. Una moza garrida camina con

pasó apresurado en busca de consuelos divinos; mas al volver un recodo se detiene: es que abanza un huertano de faz bronceada y miembros de atleta: su enamorado probablemente.

Intérmense por el sendero umbroso y el preludio de sus besos trueca sus consuelos divinos en otros más humanos.

El esquilón sigue impertérrito llamando ansiosamente como dueña pedigüeña y el viento apaga sus validos con carcajada sádica.

ANTONIO ORTIZ

## Despreocupación

Mientras á un dulce sueño ya rendido sin cuidados reposo en blando lecho, otro, á fuer de celoso está en acecho, ligado por la venda de Cupido;

A mí no me preocupa ningún ruido y nada se me dá que se hunda el techo, y el otro entre las sombras contrahecho, tiembla porque una paja se ha movido.

Alguien canta con ritmo acompasado y el postigo hábilmente vigilado deja ver una sombra muy esbelta.

Se oye un tiro con ayes lastimeros y un «infame!, me has muerto!, que me muerol»

y yo sigo durmiendo á pierna suelta.

ARQUÍLOGO

Orihueca.

## Aforismos chinos

No especules sobre el porvenir.

No destruyas tu vida.

No abuses de las cosas buenas que la Providencia ha puesto en el camino de tu vida.

No des plaza al miedo.

No compres cosas inútiles.

No adquieras intimidad con los superiores á tí.

No hables ni murmures de los asuntos privados de nadie; ni reveles los secretos que te han confiado.



No interrumpas la marcha que hayas emprendido para alcanzar la realización de cualquier buen asunto.

No discutas la comida ni los trajes de nadie.

No des libros á las mujeres, porque con ellos abandonan los quehaceres domésticos.

No incites á los demás para que marchen tras un imposible.

No aprendas cosas malas ó que no sean de provecho.

No pregones tus riquezas ni pongas al descubierto tus miserias.



## Versos humildes

### La canción triste

I.

Golondrina, golondrina  
que en la hora purpurina  
de la hoguera de la tarde  
desciendes de la colina  
al rojo campo que arde...;

Tú que abandonas el nido  
buscando tierras ignotas;  
en la region del olvido,  
¿has visto á mi amor perdido  
que lleva sus alas rotas?

Dicen que vive arrullado  
por esa canción sagrada  
que sabe entonar la Nada  
al que nace desgraciado  
en una tierra olvidada.

Y las gentes habladoras  
del contorno campesino,  
dicen que son seductoras  
de mi amor, las breves horas  
al lado de un asesino...

¡Asesino del ardiente  
corazón de la novicia  
que puso un beso en mi frente,  
que aún palpita dulcemente  
como una eterna caricia!

II.

Se ván cubriendo mis días  
con las túnicas sombrías  
del crepúsculo otoñal,  
y ya no tiene alegrías  
mi frondoso fountanal...

Mi amor descansa en la fosa  
que le preparó el destino;  
y una historia dolorosa  
me ha contado misteriosa  
la cruz negra del camino.

Y al impulso de la pena,  
en la calma en que me hallo,  
muere mi dicha, serena,  
como débil azucena  
que se inclina sobre el tallo.

¡Golondrina! En la divina  
hora alegre, purpurina,  
en que el sol surge del mar,  
no pretendas, golondrina,  
á mi amor resucitar.

Has tu nido en las talladas  
ojivas de las calladas  
derruidas catedrales...  
y olvida las perfumadas  
auras de los naranjales!

Y si llegas á la hondura  
de mi eterna desventura  
á darme consolación,  
¡dá con tus alas oscuras  
dentro de mi corazón!

Juan Sansano

Orihuela, 1911. 11.

## NOTAS

Agradecemos muy sinceramente las felicitaciones que hemos recibido con motivo de la publicación de PRIMAVERA.

La prensa local y regional se ha ocupado de nosotros dedicándonos frases de aliento que nosotros sabremos agradecer.

Hombres eminentes han acudido á nuestro llamamiento, deseosos de dar vida á una publicación puramente artística, que guarde en sus páginas los bélicos entusiasmos de una juventud triunfante, trabajadora.

Todo por Orihuela y para Orihuela.

Imp. de J. Sansano, S. Pascual, Orihuela.



Enfermedades de la Vista

Don Manuel Gomez Haro

Ex-Médico oculista del Hospital de Santa Cruz de Barcelona

LOACES, -13, ORIHUELA

Junto á la posada de Buenavista

Consulta de 9 y media á 12 y media

Consultas económicas para los pobres

# Chocolatería

de Santoro hermanos

CALLE DE COLEGIO

ORIHUELA

La calidad inimitable de nuestros productos, se vé en el creciente favor que el público nos dispensa.

Se hacen todos por encargo, en casa de los consumidores. — Probad estos chocolates y os convenceréis.



Sastrería de Clemente Pérez



Colón 4 y Feria 12, Orihuela

Conocimiento completo del movimiento de la moda en las principales capitales.

Especialidad en prendas de gran etiqueta - Gran perfección

# EL JAPON

Hostalet

y Salar

ALFONSO XIII, 2

ORIHUELA

Novedades para la presente temporada.



Máquinas para coser y bordar

Se venden al contado y á plazos, en la calle Empedrado, (ó sea de Bellet) casa de

Mariano CARMONA

Mecánico, que á precios convencionales compone estas máquinas

EL ORIOLE

FÁBRICA DE GUANOS Y PRIMÉRAS MATERIAS PARA ABONOS

Luis Gil PLAZA DE SAN AGUSTIN ORIHUELA

José M. Soriano Bueno

Comisiones y Representaciones

Revistas y figurines de moda

S JUAN - ORIHUELA

## PASTELERIA DEL PROGRESO

SITUADA EN LA CALLE DE CALDERON DE LA BARCA

El dueño de este establecimiento ofrece al público los ricos pasteles de carne y dulce, elaborados con esmero y prontitud como igualmente cabrito rosado, carne mechada, vinos y todo lo concerniente al ramo de pastelería y repostería.